

Teatro y autismo en Córdoba: herramientas teatrales destinadas a niños, niñas y jóvenes con autismo

Theater and autism in Córdoba: Theatrical Tools Addressed to Children and Young People with Autism

Marina Eliana Gutierrez Borioni*

Resumen: El presente artículo recupera parte de la investigación¹ basada en la relación de las posibilidades del teatro y de las artes respecto a la optimización de tratamientos para el abordaje del trastorno del espectro autista en Córdoba capital, y presenta al teatro como un universo dotado de posibilidades y herramientas para su superación. Este universo permite la conexión del niño con el “aquí y ahora”, incentivando sus capacidades comunicativas, expresivas y de socialización, superando las dificultades propias del trastorno.

Si bien hallamos material sobre arte, teatro y autismo de manera separada, el escaso material sobre la confluencia del teatro y las diversas artes respecto a talleres terapéuticos para niños, niñas y jóvenes autistas, hace de esta investigación una herramienta insoslayable para el avance de los talleres terapéuticos y el mejoramiento de la calidad de vida de quienes padecen este trastorno.

Palabras clave: autismo, teatro, taller terapéutico, herramientas teatrales.

Abstract: This article recovers part of the research¹ based on the relationship between theatrical possibilities and the Arts in relation to the optimization of treatments for the approach of Autism Spectrum Disorder in Córdoba, introducing theater as a universe endowed with possibilities and tools to overcome this disorder. This universe allows children to connect with the “here and now” encouraging their communicative, expressive and sociable skills, and improves the overcoming of the disorder difficulties.

Although we found material about the Arts, theater, and autism separately, the scarce material on the confluence of theatre and the various arts with respect to therapeutic workshops for children and young people with autism, makes this research an unavoidable tool for the therapeutic workshops progress and the improvement of the life quality of those who suffer from this disorder.

Keywords: autism, theater, therapeutic workshop, theatrical tools.

* Actriz y profesora de teatro (Universidad Provincial de Córdoba).
mar.gutierrezb@hotmail.com

¹ El presente trabajo es un fragmento de la investigación titulada “Teatro y autismo: Las herramientas teatrales para el abordaje de talleres terapéuticos destinados a niños y jóvenes con autismo” realizada en el marco de la cátedra Investigación en Artes de la carrera Profesorado de Teatro de la Escuela Superior Integral Roberto Arlt de la Facultad de Arte y Diseño de la Universidad Provincial de Córdoba a cargo de la docente, actriz, dramaturga e investigadora Lic. Jesica Orellana.

Recibido: 27/06/20
Aceptado: 14/09/20



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Derivadas 4.0 Internacional.

Introducción

Tratar el tema del trastorno de espectro autista es importante debido al escaso conocimiento que tiene la sociedad sobre este, a la opción única de los tratamientos médicos y principalmente al pequeño lugar que se le ofrece a las artes de formar parte de un tratamiento. No muchas personas saben qué es el autismo, y muchos menos cómo ayudar a las personas que padecen este trastorno; incluso a veces los padres de niños y niñas autistas no saben cómo actuar en un comienzo.

La investigación de la que este texto da cuenta es relevante porque pretende realizar aportes para mejorar los tratamientos para el abordaje del autismo, y proyecta crear nuevos espacios en Córdoba destinados específicamente a chicos y chicas con este trastorno en los que se incorporen las artes y principalmente el arte del teatro como protagonista del tratamiento, ya que aquí no se han encontrado muchos espacios- talleres de teatro para niños, niñas y jóvenes autistas. Tampoco hay escuelas específicas para niños, niñas y jóvenes autistas, ellos deben asistir a escuelas normales con maestros integradores o a escuelas especiales para personas con discapacidades, donde encuentran las artes solo en una pequeña proporción.

Si bien ese es el fin utópico, en este texto nos centraremos en los fines primeros. Es de suma importancia aportar desde esta investigación para sistematizar las herramientas que brinda el teatro a la población autista, contemplar su alcance, conformar un cuerpo teórico sobre las herramientas teatrales a utilizar en los talleres terapéuticos y promover al teatro como herramienta de ayuda y mejora para la calidad de vida de las personas que padecen autismo, y generar conciencia de ello.

Arte, teatro y autismo

El teatro es el eje de toda la investigación, entonces consideramos importante delimitar tal concepto. Según Paul Arno (1972, en Patrice Pavis, 1998, p. 463), el teatro es:

una disciplina socio-antropológica que tiene por objeto una relación social concreta: cuando en un determinado marco espacio- temporal se da una interacción simbólica recíproca entre actores y público basada en la

producción y la recepción de acciones simuladas y que evolucionan dentro de un conjunto significativo ligada a una determinada práctica cultural, entonces el teatro se constituye como una manifestación social y estética específica.

Destacamos de esta significación el carácter social y comunicativo del teatro con el que trabajaremos, el trabajo de producción, y la manifestación que se da a través de este, para luego ampliar en cuanto a sus posibilidades para el trastorno de espectro autista.

También García Barrientos, teniendo en cuenta la taxonomía de Kowzan, sostiene que el teatro es un “espectáculo dotado de fabulación capaz de producir una comunicación bilateral, en un espacio tridimensional entre espectadores y actores presentes en carne y hueso, con actuación lingüística y otros efectos audiovisuales” (2004, p. 25), definición que remarca el carácter comunicativo, la utilización de diversos recursos artísticos, y la imaginación.

En modo de síntesis del concepto de teatro, se puede decir que es una disciplina artística, una creación cultural del hombre y para el hombre, un lenguaje expresivo a través de la cual se comunica y manifiesta, haciendo uso de diversos recursos artísticos, no solo del teatro sino de otras artes.

Existen tratamientos alternativos para el trastorno de espectro autista que implican al arte y al teatro. Si bien estas opciones hace tiempo no existían, las artes van cobrando lugar en diversas áreas como la salud con el paso del tiempo. Pero, ¿en qué ayudan las artes y el teatro en la condición del autismo? ¿Cuáles son sus modalidades?

La terapia en el arte es un espacio en el que se da la intervención de un terapeuta, un acompañamiento, no invasivo, sutil, desde una presencia activa, que acompaña a la persona en su proceso de creación, sin prisas, interviniendo a veces más y otras menos, escogiendo las palabras, respetando sus resistencias, estando atento a lo que manifiesta, sus demandas, sentimientos, deseos, miedos, quejas, insatisfacciones. Se hacen sugerencias para ofrecer nuevas posibilidades y alternativas a la persona, que habla a través de sus producciones. La creación artística puede llevar al sujeto, a vivenciar su malestar de otro modo, a distanciarse de él, para transformarlo en otras formas. De un modo más simple, la Asociación Bri-

tánica de Arteterapia la define como “una forma de psicoterapia, que utiliza los medios artísticos como su primera forma de comunicación” (Velarde, 2013, p. 20).

Desde una perspectiva terapéutica, Bassols en consideración del concepto de Jean Pierre Klein, define al arteterapia como “un acompañamiento y una ayuda a la persona en dificultades sociales, educativas, personales, de tal manera que el trabajo realizado a partir de sus creaciones plásticas, sonoras, dramáticas, teatrales, escritas, generen un proceso de transformación de sí misma” (2006, p. 19). Según la autora, el arteterapia se preocupa de la persona, es un proyecto con ella, a partir de su malestar y de su deseo de cambio. Mediante esta modalidad se busca actualizar las condiciones del acto creador y de la producción creativa, resignificar el proceso creativo de la persona mediante la pulsión sexual creadora y el caos creador, para que pueda transformarse, como sostiene Fiorini (2006).

Bassols (2006) agrega que la relación de ayuda y acompañamiento terapéutico se da a través de las creaciones y producciones artísticas que la persona genera y a partir de modificar y transformar la propia producción es que se genera un proceso de transformación del sujeto, un proyecto de reencuentro y transformación positiva de la persona. Propone la creación de otras formas de producción a partir de las distintas artes como la pintura, música, escritura, teatro, cuentos, etc. a través de las cuales la persona “habla”, es una forma de decir la verdad jugando simbólicamente.

Con respecto a esto, la maestra en educación especial Ana Clara Echeñique, en entrevista que se le realizó en el año 2017 para la investigación “Teatro y autismo en Córdoba: Herramientas teatrales destinadas a niños, niñas y jóvenes con autismo” de la Universidad Provincial de Córdoba, sostiene que el arte ayuda como un modo de poder decir de otra forma, ya que hay muchos niños, niñas y jóvenes, que no utilizan el lenguaje oral, sino que usan otros tipos de lenguajes como plástico, musical, entre otros. Afirma que “es una manera de comunicar al otro desde otro lenguaje corporal, a través de lo musical, lo visual, el gestual. Es decir, vos ves su cuerpo y su rostro, vos ves que hay cosas que les pasa por el cuerpo, cosas que les gustan y cosas que no” (A. Echeñique, comunicación personal, 2017).

Las propuestas artísticas abren nuevas posibilidades, pero más si se piensan interdisciplinariamente, porque enriquecen el proceso de manera que los resultados sean aún mejores. Por ejemplo, refiere Bassols (2006, p. 22), “la escritura po-

sibilita a partir de la propias experiencias y vivencias nuevas formas para jugar con la imaginación, aparecen situaciones y compañeros imaginarios, itinerarios diversos, hasta llegar a la recreación de relatos y cuentos, en la ficción”, a lo que se le puede agregar la representación de esas situaciones o construcción de personajes, con una intervención desde el teatro.

Esta modalidad puede realizarse tanto grupal como individualmente, en asociaciones, instituciones o de forma libre, durante períodos de corta o de larga duración. “La creación, la evolución, la transformación, el dejarse llevar, la escucha, la estrategia de rodeo, son ejes de la práctica arte-terapéutica desde un acompañamiento discreto en un recorrido simbólico”, sintetiza Bassols (2006, p. 25).

El arte como terapia brinda un medio de comunicación no verbal y alternativa a aquellas personas cuya utilización del lenguaje o comprensión de las palabras es parcial, complejo o inexistente. Lo más importante en el arteterapia es la persona y el proceso como herramienta para generar un vínculo con la realidad a través de la creación de diversos mecanismos de expresión, de forma lúdica, entendiendo el arte como un vehículo para dar conciencia a las emociones y sensaciones, favoreciendo así la creatividad, compartiendo siempre experiencias que nos ayudan a crecer.

La intervención de las diversas disciplinas artísticas como el teatro, la pintura, danza, teatro, etc. en el arteterapia posibilita la evolución y la transformación de la producción, favorece el trabajo que surge de uno mismo, la libre creación, propicia un marco que permita poder hablar de sí mismo sin decir Yo, establecer un dispositivo que permite dibujar el territorio de lo simbólico, el sostenimiento de un sistema de reglas, y la determinación y claridad de las mismas, el acompañamiento de la persona, entre otros. En las personas con autismo, también ayuda a desarrollar la concentración, la relajación, a ejercitar la memoria, a comunicarse e interactuar con el otro, a desarrollar su habilidad motora y el equilibrio, a expresar lo que le pasa o siente, a jugar, a conectarse con la realidad, etc.

El proceso arte-terapéutico trata de acompañar a la persona en su creación ayudándole a que no se instale o estanque en la dificultad, mostrándose comprensivo, respetando, ofreciendo posibilidades de evolución, favoreciendo la diversidad de respuestas, propiciando que surja la singularidad del sujeto, uniendo cada propuesta de producción, brindando consignas y propuestas claras, siendo flexibles, adaptándonos a la necesidad del otro en ese momento, observando, escu-

chando (los intereses, demandas, necesidades y por supuesto que lo que ocurren en el momento), aprovechando cada cosa que ocurra, propiciando un ambiente adecuado que permita desarrollar la atención y la buena comunicación

A partir de lo desarrollado hasta aquí, podemos pensar la teatro-terapia como el tratamiento terapéutico que busca acompañar e incentivar el crecimiento de la persona con dificultad, mediante el teatro como forma de comunicación y creación. Según el Instituto de Neurociencias Cognitivo (INECO) de Buenos Aires, que posee arteterapia, teatro terapia, musicoterapia, entre otras terapias artísticas, la teatro-terapia es el uso intencional y especializado del teatro y de las técnicas de actuación en el contexto de un tratamiento integral, con el fin de alcanzar objetivos terapéuticos específicos.

Por lo tanto, es una terapia activa y experimental en la que la posibilidad de accionar permite que el paciente sea el protagonista de su tratamiento, ocupando un rol activo y comprometido con el mismo. A través de la acción, el paciente puede reconocer, explorar y transformar sus conductas, fortalecer su autoestima y la confianza en sí mismo. También, ofrece un espacio de juego a través del cual el paciente consolida su Yo, y donde reúne los tres aspectos fundamentales del individuo: cuerpo, mente y emoción.

El trabajo con pacientes con autismo se puede realizar en el formato de sesiones individuales y/o grupales. En INECO, la estructura de la sesión suele desarrollarse con una primera etapa de caldeoamiento, es decir, de preparación para la actuación; una segunda etapa que refiere al eje central, la dramatización propiamente dicha y por último, el cierre.

La licenciada Loitegui, coordinadora del Departamento de Terapias basadas en las artes de INECO, afirma sobre teatro-terapia y autismo que la teatro-terapia es importante dentro del tratamiento de personas con autismo porque el material teatral favorece la comunicación y la interacción, uno de los aspectos más afectados en dicha patología. El uso de las técnicas de actuación dentro de un contexto terapéutico brindan la posibilidad de promover el registro y la expresión de las propias emociones, la empatía (es decir, la capacidad de ponerse en el lugar del otro), la comunicación no verbal (caras, gesticulaciones) y la integración de la expresión verbal y no verbal. Teatro-terapia hace un gran aporte en lo que respecta a las habilidades sociales, es decir, aquellas habilidades que se ponen en juego al momento de interactuar con otros, ya que favorece la identificación de aquellas

conductas que son inapropiadas al momento de comunicarnos y nos brinda herramientas para expresarnos de una manera más clara (A. Echeñique, comunicación personal, 2017).

La teatro-terapia brinda al niño la posibilidad de comunicarse y expresarse a través de juegos teatrales, facilita el contacto a través de la mirada con el terapeuta, fomenta la interacción con el entorno y promueve el desarrollo de la percepción sensorial ayudando a reconocer sensaciones y emociones dentro de un ámbito de juego y contención.

La licenciada agrega que se han observado cambios actitudinales, emocionales, comunicacionales, sociales y de expresividad en los pacientes. Esto es: mejorías en el ánimo, en la iniciativa y en la motivación, avances en el registro de la emoción en el otro, en la capacidad de identificar y resolver una problemática, en aprender cómo iniciar una conversación con otro, en el desarrollo de mayor flexibilidad al momento de realizar una creación grupal y en la adquisición de mayor expresividad verbal y no verbal, en la capacidad de estar en el “aquí y ahora”, en el desarrollo de la flexibilidad y la capacidad de adaptación, en la adquisición de mayor soltura corporal.

También, considera importante el trabajo interdisciplinario y señala que la riqueza y los logros alcanzados residen en el trabajo interdisciplinario ya que desde todas las áreas se abordan los mismos objetivos de trabajo, lo cual maximiza los resultados obtenidos.

Taller terapéutico

La modalidad terapéutica a veces se encuentra combinada con el espacio taller, o a veces solo se encuentra como taller de teatro. Pero, ¿qué diferencia hay del espacio terapéutico en relación al taller? ¿Qué es el taller? ¿Y qué es el taller terapéutico?

El concepto de terapia se complementa con la modalidad taller generalmente que refiere Ander Egg (2003) brevemente desde un análisis pedagógico, como un sistema de enseñanza-aprendizaje, una forma de enseñar y sobre todo de aprender, mediante la realización de algo que se lleva a cabo conjuntamente. Es un aprender haciendo en grupo. La modalidad taller apunta a la realización y trabajo des-

de un aspecto práctico, desde el hacer, desde el hacer de un conjunto de sujetos o grupo activo, desde un accionar y la participación grupal.

El taller es una metodología participativa en la que los talleristas (docentes) también participan, es lúdico, es globalizante e integrador en su práctica pedagógica. Implica la práctica, la investigación y la docencia. Además, según Ander Egg (2003) esta modalidad tiene un enfoque globalizado de la realidad, no unidimensional, que se ve inmerso en la multidisciplinaria. El taller tiende a lo multidisciplinar, facilitando que se articulen e integren diferentes perspectivas a la hora de actuar sobre un aspecto de la realidad. Y por lo general un taller tiene un ritmo, una organización y una estructuración del tiempo, un ritual de entrada, introducción, calentamiento, producción, significación, ritual de salida, recogida, cierre.

Entonces, ¿qué surge de la unión de conceptos terapia y taller? Taller terapéutico, pero ¿cómo lo definimos? El taller terapéutico es un dispositivo de tratamiento ambulatorio que busca complementar y enriquecer otros tratamientos de personas con padecimientos, como las personas con trastorno de espectro autista, dentro de un abordaje comunitario. En esta clase de espacio terapéutico y taller, se entrecruzan los aspectos terapéuticos de ayuda y acompañamiento de la persona, con aspectos expresivos, emocionales, comunicacionales y sociales del taller. Surge un espacio que no es específicamente terapéutico, ni un espacio específicamente expresivo, sino que en uno se combinan todos los aspectos para enriquecer del mejor modo posible la rehabilitación o aprendizaje de la persona con dificultad.

Por lo tanto, puede suceder en sesiones individuales o grupales. El taller terapéutico de teatro para niños, niñas y jóvenes autistas es un espacio terapéutico, expresivo, emocional, de exploración que se da de forma práctica, activa, y participativa desde el trabajo en grupo, mediante la aplicación de diversos recursos teatrales, y la inclusión de otros recursos artísticos auxiliares e interdisciplinarios para el trabajo de las dificultades de las personas autistas. Esta clase de espacio busca disminuir las dificultades conductuales, de aprendizaje, y de socialización de las personas con trastorno del espectro autista (TEA).

Por otro lado, promueve el despliegue de la fantasía, la imaginación y el desarrollo de la creatividad, a través de la exploración grupal e individual, un lugar de confianza para animarse a jugar y crear, trabajando las potencialidades, miedos y las dificultades de cada uno, a la vez se presenta como espacio de reflexión grupal.

Da lugar a la subjetividad y a la espontaneidad, establece el vínculo con los otros a través del encuentro, la escucha, la comunicación y el contacto, toma al cuerpo como instrumento para descubrirse y desarrollar sus potencias. Agustina Trossero, profesora de teatro del Centro Soles define su espacio teatral como Rincón Teatro, como un espacio libre, terapéutico de expresión, de creatividad y exploración (A. Trossero, comunicación personal, 2017).

Es importante centrarse en la creatividad como posibilitadora de nuevas opciones, de creación, del hacer, de descubrimiento, de reinención. La creatividad atraviesa el pensamiento, el sentimiento y la acción en un fluir armónico de energías, que propicia el sano desarrollo del ser humano. La creatividad como elemento esencial del teatro, como alma que da vida, como generadora de numerosas posibilidades que a su vez brinda un abanico de alternativas para resolver lo que nos transcurre.

En base a lo desarrollado por Socorro Merlín (2001) y a lo dicho por C. Loitegui del Instituto de Neurociencia Cognitiva de Buenos Aires (comunicación personal, 2017), se puede decir que las herramientas o técnicas utilizadas en la modalidad taller terapéutico favorecen el desarrollo de la capacidad de percepción, de atención prolongada, de memoria, emocional, corporal, de expresión, de comunicación, socialización e interacción con el otro, de la aceptación, participación, de la integración corporal, de exploración y descubrimiento, autoconocimiento, registro del propio cuerpo y reconocimiento, ruptura de estructura de movimientos patológicos, logrando una conexión con la realidad, entre tantas otras.

Ahora bien, ¿cuáles son esas herramientas tan necesarias y extremadamente útiles para el tratamiento de las personas con TEA?

Las herramientas teatrales para el abordaje del TEA

El teatro presenta un abanico amplio de opciones que permite el trabajo inclusivo con niños y niñas diversos, ya que trabaja utilizando la creación individual y colectiva que se sitúa entre la realidad y la ficción, la actuación, improvisación, imitación, clown, máscara neutra, juegos de rol, juego dramático, marionetas y títeres, comunicación no verbal, ritmo, sonido, voz, la escritura dramática y de cuentos, creación de escenografía, máscaras, utilería, vestuario, trabajo de introspección como la respiración y la relajación, el juego teatral, el personaje, el

desarrollo a partir de una pauta dada, la observación, la evolución y creación grupal, entre otros.

Por ejemplo, el personaje dramático o el títere, ayuda a que la persona con TEA a que hable en el /él/ del personaje y no en el /yo/ de la introspección, ayuda a que se comunique desde otro lugar. Por lo tanto, hay determinadas herramientas aplicables en un taller terapéutico para el abordaje de niños, niñas y jóvenes autistas.

Para Loitegui (comunicación personal, 2017), no son herramientas sino técnicas las que se aplican en teatro terapia, y sostiene que las técnicas que se emplean principalmente para personas con TEA son la improvisación, representación de escenas escritas, creación de historias, títeres y máscaras. "(...)se elige cuál de estas se empleará en cada sesión según el objetivo a abordar y según el paciente o grupo de pacientes". Cuenta que, si bien dichas técnicas no están sistematizadas, se conoce su utilidad y beneficio. Se puede observar cómo el contactarse con el juego y su propia creatividad favorecen el bienestar del individuo.

La Puerta, Centro de Salud, Arte y Pensamiento utiliza dinámicas de relajación, expresión corporal, integración y juegos teatrales para niños, niñas y jóvenes con TEA, para facilitar la creatividad y la expresión, para favorecer el vínculo con los otros a través del encuentro, la escucha, la comunicación y el contacto, y promover el desarrollo físico, emocional, intelectual, espiritual de cada uno que provoque el auto conocimiento.

Trossero cuenta que los talleres que brinda son expresivos y /o terapéuticos, dependiendo la sala, y que los ejercicios se brindan en relación a lo que está viviendo el niño en ese momento. Considera que el títere es un recurso muy importante, porque a través del títere los niños pueden representar. Relata que había un niño que casi no hablaba, pero cuando le daban un títere o un muñeco, cobraba vida, no hablaba él sino que hablaba el muñeco, a través del mismo él podía conectarse. Se utiliza mucho el recurso de la ronda, porque les permite acercarse más y lograr más conexión.

En tanto que maestra en educación especial, A. Echeñique (comunicación personal, 2017) señala al respecto que trabaja con la interdisciplinariedad, que sus propuestas siempre están atravesadas por lo musical, lo plástico y lo teatral. Y que con personas autistas se pueden trabajar diversos recursos como cuentos, imágenes, juegos muy primeros como jugar con los sonidos, jugar con harinas,

jugar a embadurnarse, con papeles. Siempre desde lo plástico y de lo corporal, porque uno trabaja la construcción con los objetos, cuando un niño arma, cuando un niño juega, puede armar la escena de un juego simbólico, jugar a llevar el muñeco, cantarle una canción de cuna al juguete, y ahí se juega a representar a alguna cosa. Relata:

Yo usaba mucho el recurso de lo que usa un niño pequeño, una ronda, objetos con los que hacer sonidos, el baile, las castañuelas, el tambor, el tacho de pintura, las telas, los objetos que medien entre una persona y otra te pueden hacer de lazo. También, los cuentos son un medio para trabajar lo difícil, los límites, el nacimiento de un hermano, el hacerse el bebé, separarse de la mamá, depresión, berrinches, no compartir, construir, representar, estar con el otro. En cuanto a los juegos, es necesario ambientar el lugar, preparar el espacio con aromas, luz, etc., y debe haber horizontalidad. (A. Echeñique, comunicación personal, 2017)

Y por último, Cruz (2014), señala varios elementos como la dramatización, el juego en sus distintas formas como el juego teatral, simbólico, dramático, de expresión corporal, el mimo, títeres y marionetas, máscaras, y la improvisación como recursos para aplicar en las terapias para niños y niñas con distintas dificultades. Citando a Bossu (1987, en Cruz, 2014) señala que “es importante que en estos juegos se pretenda no sólo la expresión y comunicación individual, sino que además el niño o niña comience a comunicarse igualmente en producciones colectivas (representaciones de cuentos, teatro de guiñol, etc.)” (pp. 99-100).

Brevemente, se pueden rescatar como las herramientas más importantes para la improvisación, representación de escenas escritas, creación de historias, títeres/muñeco, máscaras, expresión corporal, juegos dramáticos simbólicos y de representación de roles, elementos de la estructura dramática como sujeto y conflicto. Todas las herramientas con una fuerte nota de comunicación y expresión, para trabajar las dificultades más importantes del TEA, la comunicación y la socialización.

Conclusión

Como conclusión, se puede decir que la mayoría de las herramientas teatrales se pueden aplicar en los talleres terapéuticos de teatro para niños, niñas y jóvenes autistas, desde la percepción, el desarrollo de la atención y de la creatividad, pasando por el reconocimiento del propio cuerpo y los diversos juegos teatrales, sea dramático o simbólico, hasta la improvisación y la creación colectiva de obras u escenas. Como aquí se muestra, el teatro brinda numerosas herramientas y recursos para el abordaje del TEA, provocando con su dinamismo y flexibilidad ser útil para el tratamiento de dificultades y discapacidades diversas y no solo para el autismo, y así también para aspectos o deficiencias menores de las personas típicamente sanas.

Ahora bien, si el teatro es tan útil y necesario como demuestra serlo, ¿por qué hay pocos espacios en Córdoba que brinden talleres terapéuticos de teatro para personas con dificultades? ¿Por qué hay pocos espacios clínicos para los tratamientos del TEA, y escasos espacios expresivos visibilizados?

Referencias bibliográficas

- Ander Egg, E. (2003). *El taller, una alternativa para la renovación pedagógica*. Magisterio del Río de la Plata.
- Bassols, M. (2006). El arteterapia, un acompañamiento en la creación y la transformación. *Arteterapia. Papeles de Arteterapia y educación artística para la Inclusión Social*, 1, 19-25. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0606110019A>
- Cruz, P. (2014). *El juego teatral como herramienta para el tratamiento educativo y psicopedagógico de algunas situaciones y necesidades especiales en la infancia* [Tesis doctoral]. Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.
- Fiorini, H. (2006). *El psiquismo creador: teoría y clínica de procesos terciarios*. Nueva Visión.
- García Barrientos, J. (2004). *Teatro y ficción: Ensayos de teoría. Fundamentos*.
- Merlín, S. (2001). *Teatro para la educación especial: una opción educativa y terapéutica*. Centro Nacional de Investigación, Documentación e información teatral Rodolfo Uglisi. Instituto Nacional de Bellas Artes.
- Pavis, P. (1998). *Diccionario del teatro*. Paidós.

Velarde, P. (2013). El taller arteterapéutico de teatro vivo como recurso comunicacional de prevención de la explotación sexual de adolescentes. *Canalé*, 5, 17-27. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/canale/article/view/14703>

Cita sugerida: Gutiérrez Borioni, M. (2020). Teatro y autismo: las herramientas teatrales para el abordaje de talleres terapéuticos destinados a niños y jóvenes con autismo. *Investiga+*, 3(3), 210-222. http://www.upc.edu.ar/wp-content/uploads/2015/09/investiga_mas_a3n3.pdf